

Sistema de exhibición

Entrevista a Francisco Soto, diseñador industrial

David E. López
Diseño de la Comunicación Gráfica

Fotos Raúl Nieto. Alumnos de diseño industrial de la UAM y Francisco Soto.

En años anteriores la presentación de la UAM en las ferias del libro se hacía en un espacio de aproximadamente 20m², con el acostumbrado *stand* de pared blancos otorgados por las mismas ferias. La imagen que estas paredes otorgaban no cumplía con las necesidades de la universidad. Adicionalmente a las inciertas cualidades del *stand*, se sumaba un problema estructural en la organización: los libros se clasificaban y se vendían por unidades y, a su vez, por áreas de cada unidad.

El año pasado, la UAM construyó un sistema de exhibición rearmable con el fin de presentar una imagen más sólida y digna, una identidad que conjunta su historia y refleja su compromiso por mejorar la calidad de sus servicios. El diseño lo realizó Francisco Soto, profesor investigador de diseño industrial de la unidad Xochimilco.

¿Cómo empieza el proyecto y por qué se te asigna?

El esfuerzo empieza en un intento por integrar todas las publicaciones de la UAM en un sólo frente. Sofía de la Mora, responsable de la coordinación de la Red de Publicaciones de la UAM formó un grupo con el cual quiso empezar a presentar libros como lo hacen las librerías; integró a las tres unidades y tuvo que romper todas las barreras políticas que hay. Para esto plantearon la necesidad de un *stand* de exhibición y logró que se extendiera el contrato a 50m² de la FIL Guadalajara, donde sería presentado.

Cuando empezó la propuesta, lo que dicen los funcionarios de la UAM es: vamos con gente de servicio social, vamos con maestros internos y lo tomamos como un tema trimestral. El problema vino sólo al organizarnos, pues teníamos poco tiempo. Catalina Durán, fundamentada en la experiencia que tuvo al trabajar conmigo en el Museo del Agua, me propuso como diseñador. Faltaban tres

meses para entregar, y me contrataron como diseñador externo y se me permitió trabajar con talleres fuera de la UAM.

¿De dónde viene la propuesta de que se haga un sistema de exhibición rearmable?

La intención no era montar un *display*, ya que es efímero, se tira a la basura, en mi opinión la sociedad desperdicia mucho dinero ahí. Se gasta mucho esfuerzo de diseño en hacer las cosas efímeras y precisamente por eso cambiamos todo el enfoque.

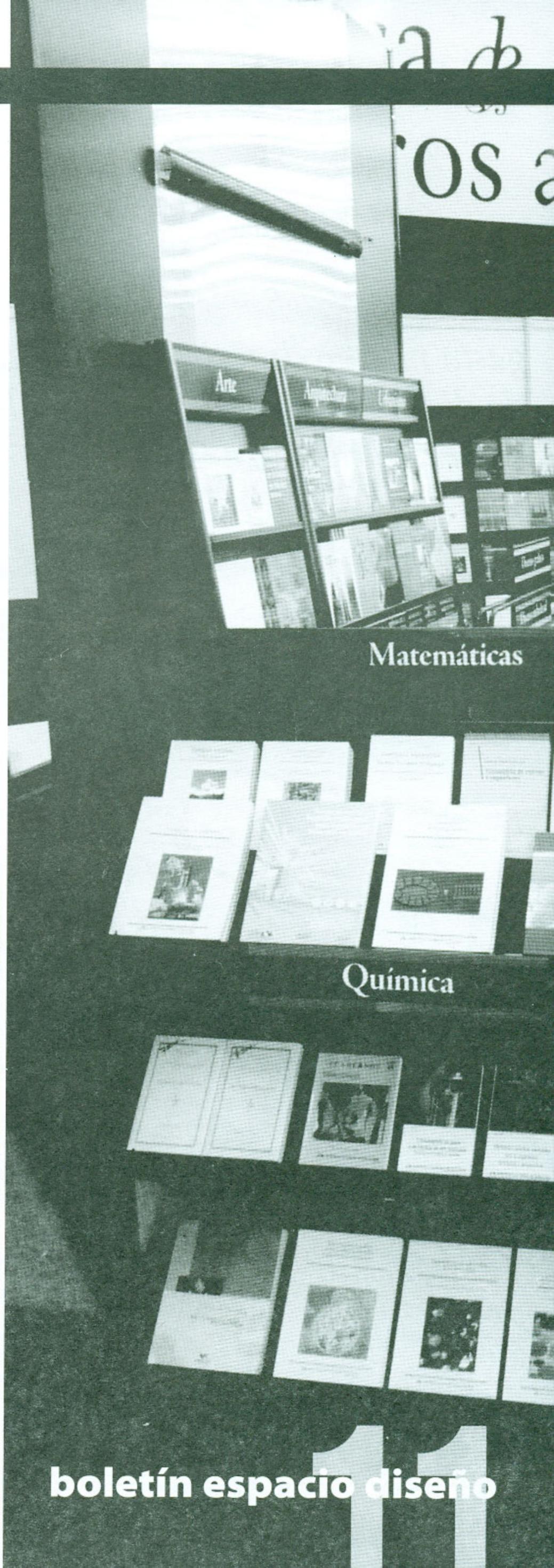
Si tú contratas una compañía de *display* hace algo muy vistoso, quizás un poco más barato que este proyecto, porque aquí fabricamos prototipos, no simuladores, cobran mucho y además la universidad se queda sin nada en sus inventarios. Termina la feria y se tira a la basura, y a la otra feria se tiene que volver a comprar. No te puedo decir que la universidad se pueda dar esos lujos, ya que no somos ni promotores del consumo, ni ese tipo de consumidor.

¿Cuáles fueron los requerimientos que se te plantearon para el diseño de este sistema?

Pensamos en muchas cosas, en realidad fue un esfuerzo de comunicación entre un equipo multidisciplinario. Un diseño no es exitoso si el que lo requiere no sabe qué quiere, solamente que sepas muy bien qué quieres el diseño es válido. Teníamos una maestra en edición (Sofía de la Mora) quien conoce cómo se maneja una feria, un librero (Marco Moctezuma), un simbolista (Raúl Nieto) y un diseñador integrador, que soy yo, que junto con escuchar a la gente del sindicato y sus necesidades logramos entender cómo hacer de este proyecto un diseño exitoso.

Marco Moctezuma ha vivido en este ámbito: la unidad Xochimilco es la única que tiene venta de libros en números negros; no le debe a la universidad por vender libros y además le mete dinero. Es un librero exitosísimo, ha logrado que la venta de libros en la unidad sea negocio, conoce la feria y en esta ocasión tenía un listado de condicionantes muy bien puestas de cómo vender. Su carta de requerimientos fue tan perfecta que yo sólo la llené. Me dijo que quería una caja de ventas que no tuviera nada atractivo, porque la gente que maneja dinero se inquieta y esto afecta el rendimiento; una caja de seguridad; un área de exhibición de revistas protegidas; una zona donde pueda guardar las cajas en un orden, y entonces surgió la idea de la bodega debajo de las gradas; un podio que tuviera una zona de privacidad sin gente atravesando. Esto nos quitaba un cuadrante entero de todo el espacio, así que aprovechamos que la gradería es una escalera para subir a la oficina y forma una esquina e hicimos una composición de diagonales en todo el *stand*; los muebles debían presentar 500 títulos de portada al público, no de canto. Si a 50 m², le restas oficinas, gradas, podio y caja, los 500 libros son un retó precioso para el diseñador, que se resolvió con el mueble y la mampara modulares.

La UAM tiene que crear su propio espacio; si vamos a la plaza de un pueblo, la delegación no te va a dar mamparas ni techos, no te va a dar nada. Pensamos hacerle una oficina bodega autónoma. Se tenía la necesidad de un espacio para tratar asuntos con otras editoriales y esa cuestión la transformamos en una oficina de atención, pero también un cuarto de seguridad a la hora de cierre. Ese cuarto de paredes metálicas es de exhibición porque es de malla de metal y deja ver hacia dentro, pero al final del día ese cuarto se cierra y es una jaula que de noche protege los libros. Surge el concepto de la oficina de dos pisos: en la parte de abajo la zona de exhibición de revistas, que no puedes exhibir en área abierta por seguridad, y en la parte de arriba la oficina y el cuarto de seguridad.

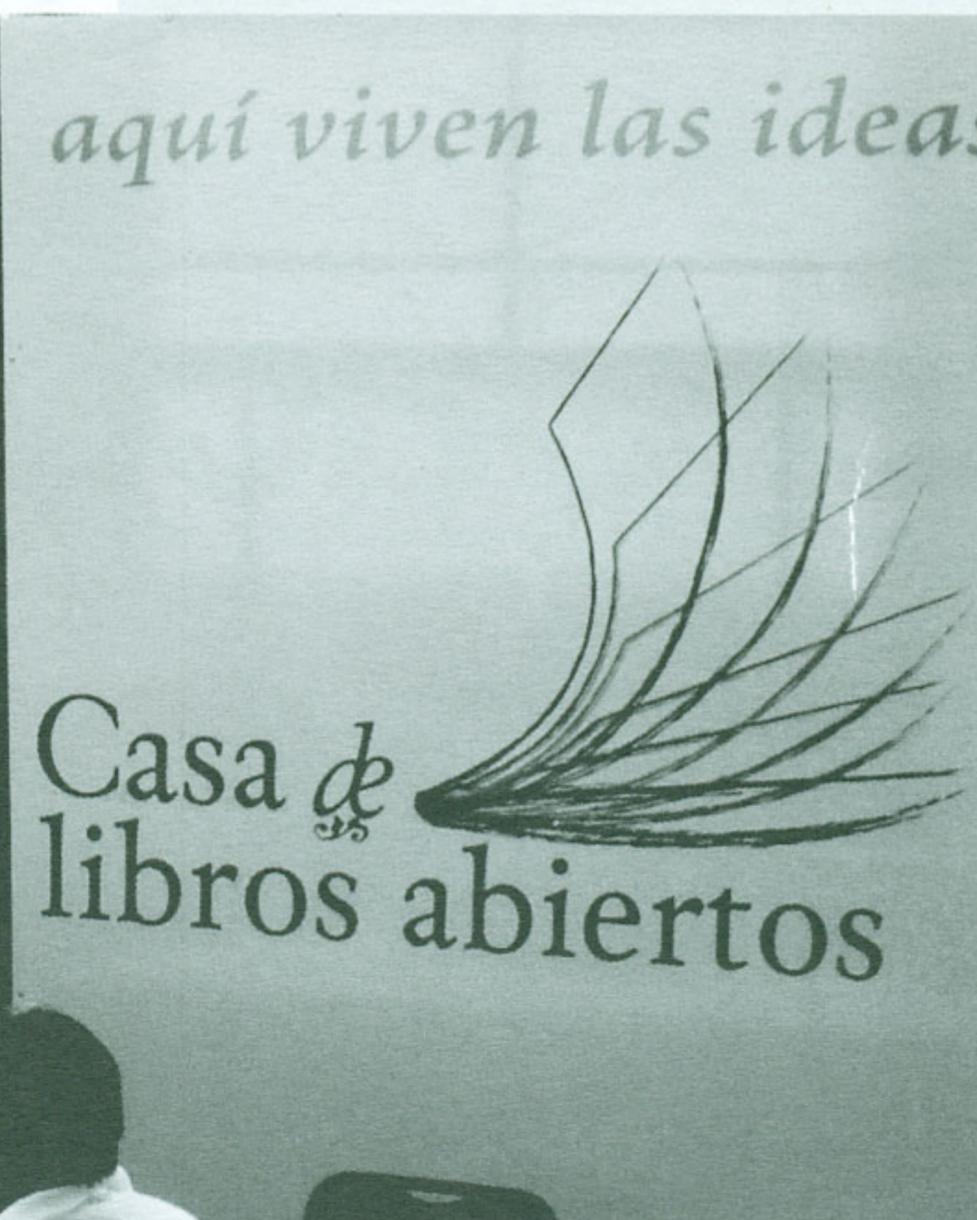
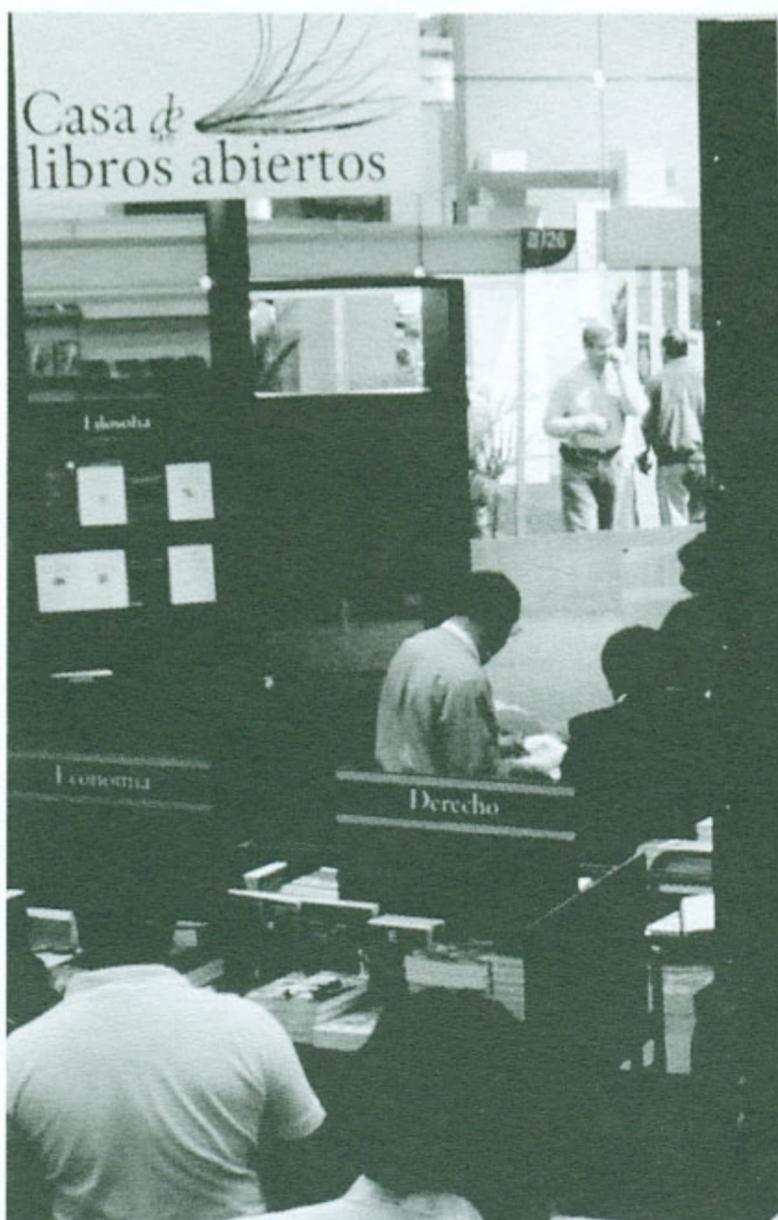


*El display es efimero, se
gasta mucho dinero y esfuerzo
de diseño haciendolo y al final
se tira a la basura.*

Tengo entendido que una de las virtudes de este sistema es que se adapta según las necesidades espaciales de cada lugar debido en parte a su función modular.

Se entendió la propuesta de un sistema de mampareo y mobiliario combinado especial, es decir, un mueble de exhibición que son mesas de varias transformaciones espaciales: pueden ser racks de libros, se vuelven mesas, a la vez son vitrinas; viene una que es mampara de división de espacios que a la vez es exhibición de libros y que también se vuelve vitrina y mesa. Las piezas intercambiables entre ellas dan todas estas funciones, el módulo hace que todo mida 1.14 m, tanto la mesa como la vitrina, y se le adapta vitrina o mesa a un mueble o a otro, de acuerdo con las necesidades de cada espacio, de cada feria y de cada propuesta de exhibición.





¿Qué aporta este diseño a la imagen de la UAM?

Primero la hace distinguible, con cada feria el sistema hará identificable a la universidad, además se tiene que contemplar que la UAM no sólo difunde y vende libros, sino también cultura y servicio. Tienes que extender el mensaje que das con tu presencia como universidad: no sólo es mostrar un libro, por ejemplo, vas a la zona de libros de diseño y ahí ves una computadora e ilustración de cómo los chavos de diseño integran los libros y el proceso editorial. Ahí ya se cumplieron tres objetivos: enganchar gente para estudiar las carreras; difundir cómo y qué se hace; y vender un libro.

¿Qué nos puedes decir de la integración de la gráfica?

Raúl Nieto fue el gran conceptualizador, en la elección de color, si bien podía haber jugado al colorido para atraer gente, también jugó políticamente. La rectoría es negro con blanco; cada unidad con un color diferente y tenemos que éste es un proyecto integrador, había que hablar de eso. Cuando el diseñador se decide a hablar y comunicar también está formando una filosofía de acción. Si bien, Sofía y Marco tenían claro esto, todavía no surgía el símbolo, porque a veces es difícil adivinar donde está el diseño y a veces está en la selección del símbolo adecuado. El logotipo del libro con las portadas negras y las páginas de color me dio la clave que además él me enunció: yo tengo un problema de selección de colores, si exhibo un libro que es de un color y yo le pongo otro le mato todo su sentido de identidad. El aspecto político de comunicación que ellos tenían me vino a resolver a mí el color del mobiliario. Hicimos un espacio en negro

al que le llega el color, y se hace gráfica impresa en imanes. De este modo cuando terminamos la recogemos la guardamos sin deterioro, y fue una de esas respuestas que vienen del símbolo al diseño; a veces el símbolo te otorga la respuesta.

¿Cómo ves este proyecto a futuro?

El siguiente *stand* viene corregido, mejorado y aumentado; creo que va a haber una mejor sincronía de intereses. Quizás se tengan que pagar los primeros tres montajes, pero de ahí en adelante ya se le hereda a la UAM; lo pueden montar alumnos, diseñarle mejoras y en este sentido el *stand* termina pagándose solo.

Por lo pronto viene la FIL del Palacio de Minería, Telepresencia en Monterrey y la FIL Guadalajara 09 en la que se contrataran 100m² y estoy seguro de que volverá a ser un éxito.

No tendría sentido construir un *stand* de exhibición si no existiera un contenido a ofrecer. Este proyecto parte de un compromiso de la universidad por construir una cultura editorial en México. Aunado al diseño del *stand* y a la imagen de la casa de los libros abiertos, se hace un esfuerzo de difusión del libro universitario. Las universidades han apostado a la promoción de sus catálogos de publicaciones y la UAM no es la excepción. Este año, dentro el proyecto *Casa de los libros abiertos*, se editó un catálogo de publicaciones unitarias y otro de publicaciones periódicas, en el que se incluyeron 347 títulos, con el fin de acercarse al lector y a sus intereses particulares.